



Gorelik, Adrián

Ana Teresa Martínez, Cultura, sociedad y poder en la Argentina. La modernización periférica de Santiago del Estero, Santiago del Estero, EDUNSE, 2013, 225 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Gorelik, A. (2014). *Ana Teresa Martínez, Cultura, sociedad y poder en la Argentina. La modernización periférica de Santiago del Estero, Santiago del Estero, EDUNSE, 2013, 225 páginas. Prismas 18(18), 357-358. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes* <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2889>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Melina Piglia,
*Autos, rutas y turismo: el
Automóvil Club Argentino y el
Estado*,
Buenos Aires, Siglo XXI, 2014,
256 páginas

Al reconstruir la historia de las asociaciones de automovilistas, como el Automóvil Club Argentino (ACA) y el Touring Club Argentino (TCA), entre los años 1916 y 1955, Melina Piglia traza una compleja y densa mirada sobre la articulación entre sociedad civil, Estado y automovilidad (la vida social, cultural y material del automóvil) y contribuye así a diversos campos de la historia argentina y fundamentalmente desputa un área menos explorada como es la de la movilidad. Al correrse de la mirada privilegiada que ha tenido el ferrocarril, tan caro a la historia económica, el libro es una valiosa contribución a la historia social, cultural y política del automóvil, problematizando cuestiones como nación y territorio y la relación entre asociaciones civiles y Estado, a través de la vialidad, el turismo y el automovilismo.

En la primera parte el libro se centra en una caracterización de los clubes de automovilistas: su historia, su composición social, objetivos y acciones, para comprender su importancia a nivel nacional e internacional y cómo las diversas estrategias y alianzas llevaron a que el ACA prevaleciera en la escena pública por sobre el TCA. La segunda parte, en cambio, aborda la vida de los clubes en la arena pública. Se sostiene allí que estas asociaciones, en tanto

actores técnicos y políticos, lograron convertir la vialidad y el turismo en problemas públicos, a través de sus acciones y alianzas (no siempre armónicas) con el Estado –en especial con YPF y la Dirección Nacional de Vialidad– y con los diferentes gobiernos de la primera mitad del siglo xx.

La organización del deporte automovilístico, en tanto modo de fomentar el turismo como experiencia de viaje, representó, junto al camping, las excursiones y otros servicios recreativos, un conjunto de acciones basadas en el uso del automóvil que configuraron prácticas sociales ligadas fuertemente a la cultura nacional. Es que justamente las políticas de vialidad y turismo sostenidas por los clubes significaron la territorialización de ideas y valores sobre el progreso y la nación. Si se acepta que el automóvil, el turismo y el camino fueron agentes modernizadores que contribuyeron a una construcción material y simbólica de la idea de nación, el trabajo de Piglia revela e historiza las mediaciones que hicieron posible ese proceso.

Dhan Zunino

Ana Teresa Martínez,
*Cultura, sociedad y poder en la
Argentina. La modernización
periférica de Santiago del
Estero*,
Santiago del Estero, EDUNSE,
2013, 225 páginas

En este libro se reúnen varios textos de Ana Teresa Martínez que exponen con mucha organicidad la nueva mirada que ella ha venido construyendo en los últimos años sobre la historia cultural y política de Santiago del Estero. No tratan todos ellos de historia de los intelectuales o de la cultura, a pesar de lo cual podemos decir que esta reseña en *Prismas* es más que pertinente, y no solo por la importancia intrínseca de los artículos que sí dedica a esas temáticas (los de la primera parte del libro, con los trabajos sobre la agrupación cultural La Brasa, Bernardo Canal Feijóo y Orestes Di Lullo, y los Hermanos Wagner), sino porque buena parte de la originalidad del punto de vista que ha construido Martínez sobre la historia cultural de Santiago tiene que ver con su diversidad de intereses, que vuelve inseparables los instrumentos de la historia intelectual y de la sociología de la cultura con los de la sociología de la política, del trabajo y de la religión. De modo que al leer los otros capítulos (sobre la legislación y las prácticas políticas de los obrajes, el peronismo clásico o las bases antropológicas del poder juarista) se va volviendo claro su mutua necesidad en esa reconstrucción de la cultura santiagueña del siglo xx que Martínez logra con solvencia y penetración.

Si hubiera que resumir el principal de esos logros, podríamos decir que es el de *normalizar* una historia cultural provinciana, no solo arrancándola de los polos igualmente improductivos de las orgullosas efemérides parroquiales vs. las miradas despectivas que solo ven en provincia la copia y la degradación de los artefactos culturales metropolitanos; no solo aplicando a la cultura local los instrumentos analíticos más sofisticados y poniéndola en relación con los criterios de juicio más exigentes (porque el riesgo en espejo de quienes quieren invertir la asimetría de las relaciones centro-periferia, nos dice Martínez, es “la inflación de lo local”); también devolviendo una mirada muy compleja sobre la historia nacional y la de su centro principal, Buenos Aires, eludiendo como la peste la idea, digamos, acumulativista, que imagina que una nueva historia cultural de la Argentina se puede armar agregando capítulos provincianos, cuando de lo que se trata es de reordenar el tablero general de la cultura nacional en sus contextos regionales e internacionales recomponiendo, desde cada una de las culturas locales, las múltiples tramas que definieron históricamente las relaciones centro-periferia. Este libro, así, ofrece no solo un panorama muy logrado de la historia cultural santiagueña, sino que también deja sentados algunos criterios clave para reponer el lugar de una cultura interior en el nuevo mapa –transregional y transnacional– que es necesario trazar de la cultura nacional.

Adrián Gorelik